

Andrés Mazzitelli

"Visita Guiada"

Visit "[Visita Guiada](#)" on MotoLyrics.com

Esta es la calle por donde suele andar.
En esta esquina deja al pasar
Un ballet de hojas secas girando en el aire.
En esta otra suele doblar, bajo un techo de altos
Árboles.
En aquella se detiene y se arregla el cabello,
Mientras espera que cambie la luz.
Por estas veredas acostumbra caminar.
Esa baldosa no para de recordar que una vez,
Sintió el beso de la suela derecha de su sandalia.
Ahora, esa baldosa es étnica.
En esta tienda suele entrar,
Esta percha guarda el roce vago de sus manos,
También el cristal de la puerta de entrada,
Que odió para siempre, en rígida y silenciosa
impotencia,
Cuando la chica de la limpieza le robó, a la mañana
siguiente,
La impronta de sus dedos,
Con apenas dos movimientos de paño o húmero.
Ahora ese cristal, aunque desolado, también es
étnico.
Por aquí pasó una vez, hundida en cavilaciones,
Ligeramente ataviada con unos ojos hermosos pero
lejanos.
Se quedó un minuto y medio, tal vez dos, frente a
esta vidriera.
No parecía mirar nada.
Hubiera apostado mi vida a que habría llorado.
Hubiera vendido mi corazón para comprar el boleto
Que me dejara echar un vistazo al contenido de sus
pensamientos.
Por esta puerta pasó, como un relámpago azul
vibrante,
Y detuvo el tiempo en medio de dos aleteos de colibrí.
Una luz la iluminaba toda como una supernova,
Y el halo tibio de su pasión resucitaba plantas
moribundas a su paso.
Nunca vi tanta dicha junta desbordándose
incontenible.
Nunca sentí tanto amor y tanta energía fluyendo de

un solo espíritu.
Aquí se sentí y me volví de nuevo un niño.
Esta es la música que deletrearon sus dedos,
Y supe también cómo era tener quince mil millones
de años.
Estas son las paredes que se empaparon con sus
palabras.
Estos, los espejos que infructuosamente trataron de
emular sus preciosos gestos.
Sus labios una vez estuvieron aquí, justo aquí.
Era una temprana mañana de invierno, lunes, creo.
La avenida estaba vacía y sus manos enguantadas,
Mientras la vida latía al son de los semáforos.
Sus brazos un día me envolvieron así.
Pero, quiero decir, así.
Y hubiera necesitado que el tiempo fuera un gigante
dormido.
Allí, precisamente allí,
Conocí el color definitivo de los deseos,
Y cerré los ojos, y me fui,
Y ya nunca volví a ser el mismo, sino mucho más,
mucho más.
Esta alfombra la sostiene cuando abandona el lecho.
De este grifo sale el agua que moja su rostro
adormecido.
Aquí suele estar de pie, recargada sobre su hombro
derecho,
Jugueteadando con el cable espiral del teléfono
mientras las ollas y las pavas
Desatan tormentas de vapor a su lado.

Así viví,
Como una alondra intrépida cruzando un océano.
Así abrazé la vida como nadie, o como muy pocos.
Así ofrecí su corazón sin guardarse nada,
Sin exigir siquiera un pedacito a cambio.
Así la amé y la seguí amando, después de
todos estos años,
Como la primera vez que dijimos "Hola".

En este pequeño cofre están sus sueños.
Esta es su foto, solo un atisbo de su infinita belleza.
Y estas son sus cenizas...
(Eh... me refiero a las de su cigarrillo...)

Andrés Mazzitelli.

Visit [Andrés Mazzitelli](#) page on MotoLyrics.com, to get more lyrics and videos.

